

DECIMOSEXTO ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Resistencia, 15 y 16 de agosto de 1996

REGLAMENTO Y EXPOSICIONES

Comité organizador:

Coordinador:	Dr. Ernesto J.A. Maeder
Coordinador Adjunto:	Lic. Cristina Valenzuela de Mari
Secretario:	Sr. Alberto A. Rivera
Prosecretaria:	Sra. María M. Mariño de Bueno Maciel

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTORICAS
Conicet
Resistencia-Chaco

JUAN RAMON LESTANI: LA CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD CHAQUEÑO

**María Silvia Leoni de Rosciani
Facultad de Humanidades-UNNE
Resistencia**

El tema de este trabajo surgió a partir de una investigación en curso sobre la historia cultural de Resistencia. La misma nos permitió establecer que, en el seno la esfera pública resistenciana -que había comenzado a formarse en la década de 1910-, se formuló el requerimiento para que las importantes transformaciones económicas que vivía el territorio tuvieran su paralelo en otros ámbitos -político, social, cultural-, con el fin de lograr el adelanto equilibrado y completo del mismo. La postergación sufrida por los territorios en cuanto a derechos cívicos y participación en la vida pública argentina, plantearía la necesidad de dotar al Chaco de una identidad política.¹

Por otro lado, también se sintió la necesidad de proporcionar una imagen contrapuesta a la de "moderna Fenicia", entonces prevaleciente. Ante la coexistencia de distintos sistemas culturales -realidad que dificultaba la resolución del problema- se insertó en el ámbito público la problemática de la identidad cultural, si bien no siempre de manera explícita. Al referirse a quienes hicieron suyas estas preocupaciones, un protagonista de la época recordaría:

"... estos hombres con afinada sensibilidad comprendieron que esta ciudad de Resistencia y todo el Chaco, se desarrollaba desmesuradamente y sin pausas en el orden material; y había surgido entonces en el espíritu de las generaciones jóvenes, la perentoria necesidad de vestir a este gigante con adecuadas ropas de cultura, de tal suerte que le permitiera asumir cabalmente, con suficiencia y prestancia, dentro y fuera del país, la representación como una muestra clara y digna de toda la patria... Había pues que arremangarse para trabajar con verdadero ahínco en la sustancia plástica y pura de la ecología espiritual del medio".²

1. María Silvia Leoni de Rosciani. *El campo cultural chaqueño. Un análisis institucional*. En: Decimoquinto encuentro de Geohistoria Regional del NEA. Gob. Virasoro (Corrientes), 1996. pp. 195-196.
2. Horacio Riveros Sosa. *Homenaje a Juan Ramón Lestani*. Palabras leídas el 26 XI-1982. Inédito.

En este contexto, el pensamiento y la actuación de Juan Ramón Lestani nos parecen particularmente significativos, por haber asumido el papel de intérprete de la opinión pública y expuesto por primera vez un problema que se volvería central en los debates intelectuales posteriores.

Para este estudio, realizamos el análisis de tres obras que publicara entre 1935 y 1940, insertas en esta temática. Ellas son *El Territorio Nacional del Chaco (Oro y miseria)* (1935); *Unidad y conciencia. Aspectos morales del Chaco. Hacia la formación de la unidad territorial* (1938) y *En los caminos del Chaco (Bocetos regionales)* (1940).

Itinerario biográfico

Juan Ramón Lestani había nacido en Resistencia el 31 de agosto de 1904. Era descendiente de una de las primeras familias italianas que desembarcaron en el Puerto de San Fernando en 1878, llegadas para poblar la nueva colonia. Su educación formal se limitó a los estudios primarios, ya que, según Guido Miranda -quien cultivó su amistad-

"el catecismo de las escuelas privadas y el positivismo de las escuelas oficiales, no eran adecuados para pulir las aristas de un temple rebelde como el suyo".¹

Buscó ampliar sus conocimientos a través de la experiencia directa, de los viajes: en 1928 recorrió Europa, donde se manifestó como un observador preocupado por las cuestiones socio-políticas; sus reflexiones al respecto serían expuestas en *Turismo proletario (Crónicas europeas)*, en 1934. También publicaría un ensayo sobre la revolución mexicana, titulado *México (Ensayo político actual)*, en 1938. Miranda revela que

"le atraía el fondo telúrico de América; dicha atracción tenía tres formas manifiestas: el afecto por el Paraguay; la quimera de irse a vivir a México; y el absurdo anhelo de que Santa Cruz de la Sierra fuese argentina, para convertirla en capital del Gran Chaco".²

Lestani se incorporó a las filas del socialismo, partido que se había organizado en Resistencia en 1914, para obtener al año siguiente "la primera comuna socialista de América". Fue el primer intendente nativo de Resistencia, cargo que desempeñó en dos oportunidades, entre 1933-1935 y 1940-1942.

Se dedicó al periodismo político, dispuesto a despertar a una opinión pública en formación. Fue director y colaborador de *La Verdad*, periódico del Partido Socialista y dirigió *Región* (1936). También aparecieron sus artículos en otros periódicos locales de orientación socialista.

Fue uno de los pocos que en la década del 30 abogaban por la provincialización del

1. Guido Miranda. *Al norte del paralelo 28*. Resistencia, Norte Argentino, 1966, p. 61.

2. Guido Miranda. *Personalidad de Juan R. Lestani*. En: Boletín del Fogón de los Arrieros. Resistencia, año V, Nº 59, nov. 1957, p. 5.

Chaco. Impulsó varios movimientos por los derechos políticos de los territorianos: la Unión Territorial del Chaco (1920), la Agrupación pro derechos territoriales (1930), la Alianza Civil Territorial (1936) y la Junta Provincialista (1940). El escaso eco encontrado lo llevó a preguntarse el porqué de la apatía de los chaqueños ante una situación que él consideraba insostenible. La respuesta la ofrecería en sus obras.

En cuanto a su actuación, "jamás fue un proselitista de barricada y menos un demagogo";³ poseía un físico frágil, que no le permitía discutir acaloradamente; a ello se unía su carácter más bien introvertido, factores que lo llevaron a difundir sus ideas, que no obstante defendía con firmeza, a través del libro y el periódico. Miranda recuerda que

"se dejaba ganar fácilmente por todo lo que fuera manifestación de rebeldía. La vida airada (un poco por el afán de asustar a los burgueses que por entonces ejercitaban los grupos literarios de Florida y Boedo) atraía su curiosidad, granjeándole de paso el contacto con la juventud disconforme por la monotonía cultural de la ciudad incipiente...".⁴

Precisamente, su producción estaba dirigida a esa juventud chaqueña. Comprende ensayos, relatos, investigaciones históricas y obras de teatro. Estos trabajos tenían por finalidad cumplir una función social, pues respondían a un mismo objetivo: despertar la conciencia local de los habitantes del territorio. Es así que su labor historiográfica se orientó a conformar una conciencia histórica, factor que consideraba fundamental para el logro de la cohesión de los chaqueños. En 1947 aparecen tres cuadernos sobre *Antecedentes históricos del Chaco*, publicados en colaboración con Carlos P. López Piacentini; ellos son *Chaco. Etimología del vocablo. Antecedentes históricos, geográficos y políticos, Reducción de San Buenaventura del Monte Alto y Resistencia (monografía histórica)*. También propulsó la conmemoración de los aniversarios de la fundación de la ciudad de Resistencia, a partir de la década del 20, aunque en su momento no obtuvo el eco esperado entre la población.

Siempre dentro de este contexto de defensa de los intereses locales, representó al Chaco en congresos de territorios, municipales, algodoneros y de escritores. Participó de la gestación de numerosas instituciones locales; así, fue socio fundador y presidente del Consejo de la Universidad Popular y socio fundador de la Sociedad Argentina de Escritores, filial Chaco (1943).

El grupo intelectual reunido en torno a la "Peña de los Bagres" a mediados de la década del 30 buscaba incorporarlo a sus reuniones. Como recuerda uno de sus integrantes, Crisanto Domínguez:

"A veces, medio a la rastra, también caía al baile Juan Lestani, líder socialista y jugoso escritor".⁵

3. H. Riveros Sosa; *op. cit.*

4. G. Miranda. *Al norte...; op. cit.*; p. 59.

5. Crisanto Domínguez. *Rebelión en la selva*. Bs. As., Ayacucho, 1948. p. 160.

Asimismo, la Comisión Directiva del "Ateneo del Chaco" -manifestación institucional de la Peña de los Bagres- lo puso a cargo de la Sección de Cultura Política y Ciencias Sociales

Problemas personales y la revolución de 1943 lo alejaron de la escena pública. Falleció en Resistencia el 26 de noviembre de 1952, un año después de que el Chaco fuera provincializado, proceso en el cual no pudo participar.

Lestani y "El Territorio Nacional del Chaco"

El subtítulo de *El Territorio Nacional del Chaco, Oro y miseria*, resume en una frase la visión que Lestani tiene de aquél: tras el brillo del desarrollo económico, el sufrimiento de quienes no gozaban de sus beneficios. La obra pretende ser "un alegato hiriente en defensa de nuestros derechos de ciudadanos argentinos".⁶ Expone, en la primera parte, los distintos aspectos de la realidad del territorio, basado en publicaciones y datos recogidos en oficinas públicas, ante la ausencia de estadísticas. Caracteriza el poblamiento, las actividades económicas, las obras de infraestructura, la vida político-administrativa. Revela cómo, a pesar de la falta de fomento por parte del gobierno y de los numerosos aspectos negativos que presenta su desarrollo, el Territorio ha llegado a obtener su notable progreso. En la segunda parte realiza una evaluación de los problemas surgidos de los aspectos desarrollados en la primera: la distribución de la tierra pública, la explotación forestal, la situación del trabajador, el desempeño de la policía, gobernadores y funcionarios. Con respecto al problema indígena, si bien no deja de referirse a él, presenta una perspectiva optimista y simplificadora del tema:

"El aborigen necesita que hombres de sentimientos humanos estudien y resuelvan su problema, que es simple, barato y sencillo: fundar colonias agrícolas, ayudados por el gobierno que pondrá a su disposición los elementos necesarios; y enseñarles a leer y escribir a lo que es tan afecto por espíritu de curiosidad; creación de un nuevo tipo de policía sin uniformes ni armas a la vista y eliminación total de todo elemento de vicio y corrupción. Es decir, poner en práctica el espíritu conque fueron creadas las reducciones. La cultura y la educación, la letra, la música, el arte y la enseñanza científica del trabajo, lo asimilarán definitivamente a nuestra nacionalidad".⁷

Como lo señalara Miranda

"No llegó a discernir un criterio indigenista específico, englobando la corrección de las penurias del aborigen en su concepción de la justicia social".⁸

6. J.R. Lestani. *El Territorio Nacional del Chaco (Oro y miseria)*. Resistencia, Imp. Moro, 1935, p. 3.

7. Ibid ; pp. 32-33.

8. G. Miranda. *Al norte... op. cit.*; p. 66.

Mayor interés nos proporciona su análisis de la situación del magisterio. Sostiene que el único elemento de cultura es el maestro, encargado de

"orientar y esclarecer la conciencia del pueblo; ser los iniciadores y dar impulso orgánico a toda manifestación que tienda a la elevación social y mental del pueblo."⁹

Sin embargo, dice Lestani, el magisterio chaqueño no ha asumido su misión. Lo atribuye a que es trasladado al interior, donde termina por vegetar en inhóspitos lugares, para dar cabida en la capital y en los pueblos que ofrecen comodidades a elementos extraños, ubicados allí por políticos influyentes. Así se malogran las mejores voluntades y no se encauza un sentimiento colectivo.

Ante la situación de postergación política que atraviesa el territorio, propone empezar por el normal desarrollo de la vida municipal:

"La capacidad política del territorio para regir sus destinos no se puede discutir. Lo que necesitamos, es ejercicio pleno de los derechos comunales... Comunas electivas antes que cualquier reforma de fondo... Ampliada a todos los centros la acción política comunal, la provincialización se debe acordar inmediatamente".¹⁰

Otro paso es la creación de la legislatura territorial, que debería estar facultada para resolver, cuando lo creyera oportuno, la provincialización del territorio.

La falta de interés de los chaqueños por la participación política reside, para Lestani, en un problema sobre el cual se detendrá más adelante:

"No existe una conciencia colectiva que opine en favor o en contra de determinadas aspiraciones. El pueblo no está organizado civilmente para este asunto. He ahí su indiferencia."

Pero también reconoce que

"demasiado nuevo es nuestro pueblo para madurar un sentir colectivo".¹¹

Queda formulada entonces la propuesta de que, previa a toda transformación política, se requiere un cambio en los sentimientos colectivos. ¿Cómo lograrlo?:

"No es la voz de los comerciantes, industriales o de las instituciones que los representan a quienes hay que escuchar. Es conveniente estudiar el

9. J.R. Lestani. *El Territorio... op. cit.*, p. 33.

10. *Ibid.*; p. 45.

11. *Ibid.*; p. 44.

ambiente, sacar de él lo que puede contribuir a formar un pensamiento colectivo, estimando sus valores morales y políticos...".¹²

Ese será el punto de partida de su próxima obra.

Unidad y conciencia

En la introducción de este trabajo, Lestani presenta su imagen del Chaco y sintetiza su propuesta para transformarla:

"Tierras de aluvión, de aventura, se vive al impulso de los vientos que soplan. La emotividad localista, no es una condición ambiente (...) El Chaco es un gigante con brazos hercúleos que no siente ni piensa: Acciona. Para que se oriente y organice, démosle cerebro y corazón: es decir, Unidad y Conciencia".¹³

Elabora una visión determinista en cuanto a la relación del hombre con el medio:

"Generalmente, el hombre es absorbido por el medio, aunque a éste lo organiza y administra conforme a su capacidad, pero que es a su vez transformado psicológicamente por las condiciones naturales del terreno, cuyas fuerzas están por arriba de su empeño y voluntad".¹⁴

En ese ambiente hostil, en el cual sólo se podía triunfar tras incontables sacrificios, se formó el hombre "tipo Chaco" cuya psicología sui generis, producto del afán de lucro, se caracteriza por el aislamiento e indiferencia a toda cultura, su moral utilitaria y su espíritu de oportunidad y servilismo. A ello contribuyeron factores históricos y políticos. Para explicar el primer aspecto, Lestani realiza una periodización del desarrollo histórico de Resistencia, en el cual distingue 3 etapas :

1. 1878-1900: la colonia presentaba una economía poco desarrollada. Tenía preeminencia el aspecto colonial, con sus costumbres; existía la comunidad y solidaridad entre los habitantes, agrupados en torno a la defensa común.
2. 1900-1920: el arribo de migrantes de otras provincias y de inmigrantes europeos dio a la colonia su organización ciudadana. La búsqueda de fortunas rápidas y seguras abrió una brecha en la unidad colonial y nació el cosmopolitismo. Comenzaba la era individualista.
3. desde 1920: surgió dinámica la ciudad capital, con una economía que se ha desarrollado intensivamente y una población netamente cosmopolita:

12. Ibid.; p. 46.

13. J.R. Lestani. *Unidad y conciencia. Aspectos morales del Chaco. Hacia la formación de la unidad territorial.* Resistencia, Imp. Chaco, 1938. p. 3.

14. Ibid.; p.5.

"Mientras la colectividad seguía su dinámico progreso económico, al par de su caudal demográfico, el distanciamiento moral y espiritual de los hombres se acentuaba por la ausencia de motivos de interés común que los atrajera, nucleándolos, en torno de un movimiento de opinión que les recordara que pertenecen a una colectividad que exige la contribución de todos y cada uno, a los fines de la organización social que impone la convivencia de los seres con dominio de la razón".¹⁵

Ante los peligros que ve cernirse sobre el territorio, convertido en botín político, no encuentra otra solución que su impostergable unificación moral y política. Advierte que la vida política del territorio se encuentra en el nudo de esta situación, al no existir instituciones que estimulen el desarrollo de la conciencia y acción ciudadana. Tampoco los chaqueños

"tienen un concepto claro sobre el panorama general de su territorio, sino que su visión se reduce al marco de su localidad, siempre dependiente de la influencia limítrofe",

ya fuera de Corrientes, Santa Fe, Santiago del Estero o Salta, lo cual

"constituye una seria amenaza para quienes deseamos organizar nuestro estado, libre de extrañas influencias y dueño absoluto de sus destinos".¹⁶

Culpa también a los partidos políticos locales de atentar contra el sentido de la unidad territorial, al no haber trascendido nunca el estrecho escenario de la lucha comunal. Por otro lado,

"como nunca se ha insistido en la organización territorial de nuestros núcleos poblados, éstos proceden individualmente, respondiendo a las directivas del comerciante más fuerte o del comisario más bravo".

Luego de este diagnóstico, formula sus propuestas, dirigidas a hacer comprender que los intereses territoriales deben primar frente a las ambiciones personales, de grupo o partidistas:

"Las nuevas generaciones necesitan dar un contenido cultural a esta sociedad en marcha, imprimiendo al curso de su historia páginas de sentimientos e inquietudes sanas, perdurables, expresiones de una nueva idealidad, que sin discusiones, habrá de surgir algún día de este crisol de razas que sin cultivar ninguna tradición, se empeña en crear la propia, para lo cual cuenta con la absoluta falta de dogmas que traben o imposibiliten la

15. Ibid.; p. 10.

16. Ibid.; p.26.

formación de una mentalidad a tono con los tiempos que vivimos. Esta es la lucha por la personalidad colectiva..."¹⁷

Al hablar de cultura se refiere a la

"conciencia, unidad, solidaridad, relación, cuya resultante será la uniformidad de ideas que dará cuerpo al espíritu de asociación, para educar al individuo socialmente y crearle el sentido de responsabilidad en la colectividad en que actúa".

Como se observa, no propone un modelo determinado a seguir, sino que alienta a buscar en la realidad próxima, sin condicionamientos ideológicos, los elementos que puedan contribuir a la construcción de una identidad propia, totalmente original.

La convocatoria es amplia, pues no está dirigida sólo a los chaqueños, sino a todos los que comparten un mismo sentimiento hacia el Chaco :

"Sentir y amar las cosas nuestras como propias, es deber de los seres nacidos o formados dentro del medio. Chaqueños son todos los que contribuyen con su esfuerzo moral y material a la formación económica y espiritual de nuestros pueblos. No es un privilegio el accidente del nacimiento; privilegio es sentir con la fuerza emotiva del terruño el amor hacia todas las cosas que lo elevan y dignifican. Así habremos de conseguir la unidad y conciencia territorial para hacer de este pedazo de patria una colectividad orgánica, laboriosa y culta".¹⁸

Aclara luego en qué medida la convocatoria alcanza a los extranjeros:

"En esto no tienen voz ni voto los extranjeros que sólo aspiran a explotar nuestras riquezas, sin importarles un medio la elevación cultural del territorio. Deben hablar los argentinos y todos aquellos extranjeros incorporados, espiritualmente y físicamente a nuestro suelo, que desean el progreso cultural, político y social, como digno complemento de su suficiencia económica".¹⁹

Lestani también se revela como un determinista al aceptar que los hombres primero deben construir su economía, luego iniciar la sociabilidad para comunicar sus inquietudes y, por último, intentar la formación de la cultura. Ello ocurrirá "cuando el proceso de formación los inste a unirse en una misma corriente de opinión". Pero no deja de reconocer que "esos procesos necesitan acelerarse con la activa participación de sus intérpretes...". Admite que la situación política del territorio ha preocupado siempre a un reducido número de jóvenes, que

17. Ibid.; p. 13.

18. Ibid.; p. 34.

19. Ibid.; p. 25.

intentaron organizarse en varias ocasiones para orientar la opinión pública. Atribuye los sucesivos fracasos a que aún no había madurado el espíritu de asociación, debido a la falta de sentimientos nacionalistas. Ello tiene su explicación a nivel nacional, pues "somos argentinos geográficos", ya que "carecemos de las ventajas de muchos africanos y asiáticos sometidos al imperialismo...".

Propone bregar por la creación de una gran institución territorial, apartidaria y prescindente en lo religioso, que funcione como un organismo de control de la acción de gobierno, una institución en la que los habitantes se sientan protegidos y respaldados para participar y expresar sus ideas.

En los caminos del Chaco

En esta obra ensaya otra vía, la del relato, que le permite bosquejar los distintos personajes que vinieron a "hacer Chaco":

"A través de estos bocetos intento exponer, en forma objetiva... lo que es el Chaco, cómo se ha formado y cuál es su tendencia hacia el futuro".

Se dirige a la juventud para que

"medite profundamente sobre los destinos que nos esperan si esta vigorosa entidad económica, que es el Chaco, no recibe el refuerzo de la moral y la cultura para estructurar los valores que marcan los derroteros en la historia".

Y propone que

"Dentro de este conglomerado amorfo, incoloro y heterogéneo, necesitamos agitar los principios de nuestra nacionalidad para que marquen rumbos certeros en los caminos del Chaco..."²⁰

Realiza una apretada síntesis del desarrollo histórico del Chaco, que concluye con un pronóstico optimista:

"Resistencia, está llamada a ser el centro económico de todo el norte argentino".²¹

A esta alentadora perspectiva en el campo económico, se contrapone la situación negativa del campo intelectual:

"Como no hay tradición, no existe el alma nativa. No hay en nuestro campo el payador autóctono que inspirándose en la naturaleza, mezcla sus inquietudes con las bellezas del paisaje. Ni emoción, ni evocación ; vive el individuo ajeno

20. J.R. Lestani. *En los caminos del Chaco. (Bocetos regionales)*. Bs.As., Imp. La Argentina, 1940; p. 11.

21. *Ibid.*; p. 6

al medio que lo rodea...

Las inquietudes literarias nacen y se apagan con la fragilidad de los fuegos fatuos... Como a lo nuestro nadie cantó, no encuentran el motivo que los emocione, de donde se desprende su superficialidad mental".²²

A este problema de la falta de una identidad cultural ha contribuido, en gran proporción, la cuestión política:

"Flaco servicio hace a la unidad nacional el Poder Ejecutivo, postergando indefinidamente el problema político de los territorios nacionales (...) Como los jóvenes argentinos nacidos en los territorios no tienen ninguna inquietud nacional porque les está vedada, fácilmente se orientan torcidamente hacia cultos que tienen como fuerza de persuasión el calor y la ternura del consejo paterno. Así se atenta, muchas veces inconscientemente, contra la integridad de la patria".²³

Para la formación de la conciencia regional, Lestani destaca, junto al papel de la transformación política, el que debe jugar la historia :

"Nuestra formación moral será la consecuencia beneficiosa que obtendremos con el cultivo de la historia autóctona. Allá en la obscuridad de nuestros antecedentes, habitaba aquí una raza de indios... valientes y heroicos para defender su suelo nativo y mantener la integridad moral de las tribus. No se entregaron al invasor: lucharon más de doscientos cincuenta años... hasta sucumbir antes que aceptar la esclavitud de los conquistadores. ¡Digna enseñanza para los hombres de hoy!

La historia cultiva los sentimientos. Cuando se difundan los miles de episodios heroicos, anteriores a 1810, de que fueron autores los indios en la época de los jesuitas, la juventud estudiosa habrá aprendido que nada dignifica más la personalidad humana que el culto al solar nativo, como principio básico de la nacionalidad".²⁴

Los cincuenta y cuatro relatos breves que contiene la obra, se refieren, mayoritariamente, a los hombres aventureros e inescrupulosos que permitieron el progreso económico del Territorio, en una lucha interminable contra la naturaleza. Son "el precio costoso de nuestra civilización". También están quienes fueron sacrificados por aquella dura realidad. Desfilan así el comisario, el juez de paz, el maestro, el obrajero, el comerciante, el sacerdote, el médico, el político anarquista, entre otros muchos personajes.

En *Autóctono*, Lestani plantea de manera explícita el problema de la falta de una identidad chaqueña y la aceptación del indio como única expresión de lo propio en ese

22. Ibid.; pp. 8-9.

23. Ibid.; pp. 10-11.

24. Ibid.; p. 9.

momento, ante la llegada de Subirat, un pintor catalán, empeñado en encontrar al representante típico de la región. Lo busca entre los hombres agrupados en la Peña de los Bagres, todos ellos provenientes de otras provincias, con excepción del propio Lestani, hijo de italianos. Sin decepcionarse, el pintor sostiene que no cree que el Chaco sea todo así, a lo que Lestani responde:

"-No, no es todo éste, pero lo que usted tiene a su vista es un reflejo de lo que es nuestra tierra...

-Lo que no es obstáculo para que el hijo del Chaco tenga su carácter y vaya definiéndose, aunque lentamente- interpuso Subirat.

-Es posible, y como obra del tiempo, no podemos palparla nosotros, pero en cuanto a hoy no hay detalles que definan ni orienten un concepto sobre eso... hay que esperar los resultados de este crisol de razas, que al refundirse, algún día quizás produzca el tipo que hoy con tanto empeño busca... aunque creo que lo encontrará si se anima a ir a buscarlo... a la selva, al monte, a los obrajes, cañaverales y algodones... Allí está el verdadero nativo, el hijo típico de la región, el autóctono, el indio..."²⁵

Conclusiones

Lestani asumió la representación de la naciente opinión pública resistenciana al bregar por la consecución de una identidad política para el Territorio Nacional del Chaco. Realizó un detallado diagnóstico de la realidad regional en sus diversos aspectos, el que fue seguido de las correspondientes propuestas. En tal sentido, si bien propugnó transformaciones fundamentalmente en el campo político, lo hizo dentro de una perspectiva globalizadora que apuntaba a construir la identidad cultural del Chaco.

Comprendió que la postergación política era una de las causas principales de las "miserias" del territorio. Pero también determinó que una simple transformación política era insuficiente, pues halló la raíz del problema en la falta de "unidad y conciencia" de los chaqueños. Si bien lo enfocaba desde una perspectiva moral, hacía referencia con esta frase a un problema que volvería a plantearse luego con insistencia en la región: el de la identidad cultural.

Lestani convocó a las nuevas generaciones para construir esa identidad, que consideraba inexistente. Para ello, propuso volver los ojos sobre el medio, unirse en el común amor al terruño y, con los elementos de los distintos sistemas culturales allí coexistentes, crear una nueva cultura.

25. Ibid.; pp. 17-18.